

Aging Infrastructure: Recognizing and Managing Failures in Older Facilities Picture This – Spanish



Esta imagen muestra a un trabajador moviéndose por unas instalaciones antiguas donde las operaciones diarias continúan como de costumbre, pero las señales de advertencia están por todas partes, si sabes dónde mirar. El piso bajo sus pies es irregular y está agrietado, con zonas que parecen desgastadas y remendadas con el paso del tiempo. En lo alto, algunas secciones del techo presentan manchas de agua y materiales combados, mientras que las vigas y los soportes oxidados revelan años de deterioro. El trabajador pisa una sección del piso que parece sólida en la superficie, sin darse cuenta de que la estructura debajo se ha debilitado. Cerca de allí, los arreglos temporales y las reparaciones improvisadas sugieren que los problemas se han abordado rápidamente, pero no de manera adecuada. Todo parece funcional, pero la integridad de la estructura ya está comprometida.

En las instalaciones antiguas, las fallas rara vez se anuncian antes de ocurrir. El daño se acumula con el tiempo –oculto en pisos, paredes y soportes– hasta que, en un momento dado, bajo uso

normal, todo cede. Lo que hace que estos riesgos sean tan peligrosos es que a menudo parecen seguros hasta el momento del colapso. Sin inspecciones, evaluaciones de carga y mantenimiento adecuados, los trabajadores se ven obligados a confiar en suposiciones en lugar de hechos. Un paso sobre una superficie debilitada, un cambio de peso, una señal de advertencia pasada por alto, y una tarea rutinaria puede convertirse en un incidente grave o fatal. Trate siempre la infraestructura envejecida como un riesgo potencial, no como un entorno estable.